

Desengaño

Carme Murcia



Gracias a Aina, Andrea, Leticia, Ivet,
Roger, Elsa, Rafa,
Dani, Toni y Annita
que siempre creyeron en mí.

A los que me han acompañado a sacarme la carrera de ingeniería
y me enseñaron en la vida:
Lukas, César, Álvaro, Nabila,
Nur, Laura, Virginia, Estela, Mar, Carla, Marc,
etc.

A mi amiga Blanca que siempre está allí para mí
no importa cuán grande sea la distancia.

Y, sin duda alguna, a mi amiga Anna,
que me enseñó que en invierno
también hace sol todos los días.

Índice:

1_ Quién eres cuando no me miras.....	7
2_ Si yo no me deshiciera... ..	8
3_ Brava	10
4_ Confusiones I	14
5_ Consecuencias I	15
6_ Soluciones I	21
7_ Consecuencias II	23
8_ Confusiones II.....	25
9_ Soluciones II	26
10_ Confusiones III	27
11_ Límites I	29
12_ Consecuencias III	30
13_ Soluciones II	31
14_ Consecuencias IV	32
15_ Confusiones IV	33
16_ Límites II	34
17_ Estos no los leas	39
18_ Confusiones V	41
19_ Consecuencias V	43
20_ Límites III	47
23_ Consecuencias VI	50
24_ Un recuerdo	51
25_ La mejor hoguera de otoño	52
26_ El parque	54
27. Una montaña nevada	56

1_ Quién eres cuando no me miras

¿Dónde estás cuando no te veo?
¿Quién eres cuando no me miras?
Estuviste aquí o eres solo la hija de mi deseo;
El producto de mis desesperados sueños.
¿Quién eres cuando no me miras?

Tu aura brilla más que el sol iluminando todos los planetas.
Irradias luz para tres galaxias enteras.
Las otras estrellas ¡incluso las grandes!
A tu lado son solo paisaje
Porque una vez vista tu energía
Tú eres la definición de belleza.

Es tanto el miedo de perderte que con un puñal
amenazo mi vida para convencerme de que no eres real.
Y ante la movida, tú me miras;
Me tiembla el corazón tan ahogado en cautiverio
Que enloquece con tanta luz de repente.

Aunque también a ti te tiemblan los ojos cuando me miras.
Las manos cuando te las cojo.
El corazón cuando mis brazos en tu cadera dibujan un cerrojo.
Tú, que eres el arte transformado en vida.
Y que brillas tanto que hasta de noche la luna te tiene envidia.
Que no hay planeta, astro o estrella
Que no se calme con tu sonrisa.
Que no tiemble con tu presencia;
Tú que eres fuego, luz y energía.

2_Si yo no me deshiciera...

Si yo no me deshiciera

Cuando te veo, te subiría a las estrellas,
Y cabalgaría la Luna con tu cuerpo en brazos.

Pero me deshago,

Y el caballo hace de mi pelo, pasto.
Y las únicas estrellas que veo
son las que proyecto en mi cuarto,
Sin vistas al mar, la luna o ningún tipo de alumbrado.

El amor es una cárcel cruel que esclaviza ideales.
Los amantes se transforman en títeres culpables
Y las lágrimas resultan el mejor acompañante.
El paso del tiempo erosiona los sueños
como los golpes del viento contra una alta roca.
Vieja, caída, gris, que antaño era blanca y hermosa.

No. No puedo hablar mal de ti.
Me amenazan a muerte en un precipicio,
Me empujan con un tridente;
Me sacan dos mil pruebas irrefutables.
Dicen que eres mala, que camine, que lo mereces.
Pero ellos no lo saben. No saben que me es igual.
Que tendrán que empujarme.

E incluso mientras me caiga y ellos te señalen,
Jamás pensaré que tú eres culpable.
Y son ingenuos, bastos e ignorantes,
Porque en mi salto además de tenaz, soy valiente.
Será mía la caída y la afrontaré
Sin miedo, porque aunque no tengo alas

No necesito batirlas para mantenerme en el aire.
Porque no hay en la Tierra ningún lugar,
Ni montaña, ni oscuridad, ni cueva,
Que no me conozca y me quiera.

Y así, de vuelta a casa, un poco herida y muy lejana.
Un poco sola, pero nada perdida. Te seguiré encontrando.
Te seguiré encontrando todos los días aunque no estés a mi lado.
Porque puede que no te recuerde,
pero sé que eres inocente.

Sí, el tiempo erosiona los recuerdos;
Pero mi corazón te juro,
Te juro y te juro que, en vez de latir...
Arde.

3_Brava

Brava es la mar en la tormenta.
Fuerte es el viento en tempestad.
Y yo ¡qué digo! Si cuando al fin te veo
Me obligo a callar.
Rompen casas las lágrimas del cielo.
Del cielo de tus ojos que tiemblan al llorar.

Tus ojos bravos, envidia de conquistadores,
De fuerza inextinguible, de hoguera intransigente.
Implacable calor el que rodea tus pestañas;
Aquellas que sí, cada vez que hablas, bailan.

Conmociona tu llanto inevitablemente.
Por doble inevitable, pues ella es muy sensible.
Más la situación es por sí sola emocionante.
Aunque la cubran las lágrimas y se vista de pena
No hay un solo instante en el que su alma duerma,
Que no tiemble el sol, tras las nubes,
Cuando ella le habla a la Luna como a su alma gemela.

Yo de niña crecí muy ingenua,
Bebiendo un poco de soberbia me gustaba cantarme
Que yo había nacido para rescatar a cualquiera.
¡Imaginaos qué cuento el día que me encontré con ella!

Empapada y encantada, más que rescatarte, callarme,
Que aunque esté ciega por tu belleza
-la cual es, sin duda, incuestionable-
Por fin te veo y lo entiendo:
Tú no necesitas que nadie te salve,
Pues tu llanto no te define, sino te fortalece.

Que eres tú, también, la que me has cuidado,
Pese a la mar revuelta, la distancia y la tormenta;
si tengo miedo, silbo y en mis manos encuentro una cuerda,
contigo al otro extremo, que siempre me acercas,
me coges y con tu manto de cariño me cubres sin recelo.
Gracias por protegerme.
Por enseñarme que no siempre será igual, que todo es diferente.

4_Confusiones I

¿Por qué me idealizas?

Y en tu capricho me cierras un yugo al cuello.

Y en mis muñecas dos manillas

Y en tus tiros me arrastras por el suelo

Para que yo me presente ante ti tal como tus impulsos dictan.

Qué pena. Qué pena que no me quieras.

Ahora te despiertas y cambias la cara.

Pero yo no quiero tu lástima, no me interesa.

¿De qué me sirven tus consuelos si luego me desprecias?

Yo ya venía llorando de antes. Estaré bien, no lo cargues.

Vete y quiere al que te quiera como tú quieres que te quieran.

Por qué te sorprendes de que no te creo

¿Si cada vez que me ves sin filtro te vas corriendo?

5_Consecuencias I

Es cruel echarte de menos porque no te conozco.
Es evidente que te invento,
Es evidente que te necesito cómo te invento.
Pero no hace que te eche menos de menos.

No sé a quién odio más,
Si a mí por obligarte a ser como te deseo
O a ti por no serlo.
A mí, seguro que a mí.
Esa pregunta siempre tiene esa respuesta...
Te necesito, qué condena.
El amor no puede ser una condena.

Me odio tanto que desvirtúo tu concepto de amor.
Creo que eso te saca de quicio.
Perdóname, no puedo parar de odiarme,
Es más, hasta dónde yo sé todavía no entiendo
Por qué sigues hablando conmigo.
Te quiero por eso.
Tú no lo entiendes, pero yo me alegro.
Te quiero mucho solo por esto.

Mi odio es más fuerte que la curiosidad que me tienes.
Me miras, dudas si pierdes el tiempo.
Y yo, en silencio, te quiero.
No me importa entenderlo: abrazaré todos los segundos en que me miras
antes de que salgamos corriendo.
Mientras me miras... por un momento me planteo si no habré inventado
todo el odio que me tengo.

A veces, cuando me quieres, todavía me odio más.
No lo encajo y también pienso que pierdes el tiempo.
Lo siento, pienso, no puedo parar de odiarme.
La terapia está sobrevalorada: mi odio es transparente,
Es franco, es estructural y es omnipresente;
Cuando me quieres, deseo huir muy lejos
y entregarme a la decadencia.

La decadencia como una burbuja dónde dejas de juzgarte,
Un lugar dónde no te importa que te usen,
Allá dónde vas para que quieran usarte.
Allá donde hay calor, por fin, por fin calor.
Calor a secas, sin promesas.

Todos
somos
mierda.

Nadie te exigirá que te comprometas.

La decadencia.

El secreto,
los secretos.

Allá dónde no hay amigos, pero hay buenos camellos.
El único lugar que aunque te den calor,
Sabes que realmente nadie te quiere.

Y aún así... aunque ni siquiera te conozca,
Aunque soy yo quién se va corriendo,
A mi paraíso de mierda, al lugar al que pertenezco...;
Cada día me arrepiento; cada noche te sueño
Y cada mañana sé que te invento.
Pero, ay, si me vuelves a mirar: joder,
Joder, cómo te quiero.

6_Soluciones I

Cuando me siento sola mi juego favorito es beber alcohol.
De entrada, nada me sienta mejor que una botella de ron.

Chispeando la boca primero,
Desliza por mi garganta
Mientras empieza a calentarse el cuerpo.
De pronto mi piel se eriza y mi sangre despierta
E impulsada por una fuerza sin nombre
Me elevo al cielo y me fundo con las estrellas.
El universo se funde en mi pupila
Y mientras me balanceo entre delirios
Siento como en mi cara se enciende una sonrisa.

Solo es el primer trago, me digo.
Me digo eso mientras me quito el abrigo
¡Qué desquite, qué alegría!
Por fin, ¡ya no me hace falta ningún amigo!
Alabo esta libertad prohibida.

Me gusta porque mientras me río
Se me llenan los ojos de lágrimas
Y junto con el descompensado latido previo
No le doy importancia cuando me tiembla el cuerpo.
¿Quién ha dicho fiesta? ¡Abran paso a la reina!
Me rodeo de gente, me río y les hago frente.
No importa nada, por fin,
Ahora soy verdaderamente independiente.

Estoy que lo peto,
La fiesta es una pasada,
He ligado por lo menos con 5 en esta velada.

La sensación de éxito es abrumadora
Tan abrumadora que me destapa

De repente se cae la cortina y me obligo a escucharme.

Res

Hay que irse.

Ca

No se lo digo a nadie, forma parte del juego.

Te

Es mi auténtico momento secreto:
Yo lo que quiero es volver a mi agujero.
Allá dónde voy a estar triste sin sentirme mal por ello.

Reír es mi cortina para escaparme a descansar de tantas mentiras;
Sin que me sigas.

Me gusta beber porque me aleja
porque por un momento me silencia:
Es un paréntesis entre la vida y la mente,
Mi espacio para huir del inconsciente.

Me salva el mareo, me quita los miedos.
Y aunque me condene a una semana
Naufragando en la miseria
Desde que lo he probado
es dónde mi latido encuentra mayor consuelo.

7_Consecuencias II

Mi vieja amiga.
Hola, esto. Qué es esto?
Se presenta como una cárcel;
Un zulo sin luz, pero despejado.
Cuatro paredes y una ventana;
Veo mi vida,
pero no puedo participar en nada.

No paro de dar vueltas,
La ansiedad me eclipsa la paciencia.
Estoy constantemente perdida.

Me mira una extraña,
en el reflejo de mis lágrimas,
En silencio su mirada
Me grita que me vaya.
No estoy en mi cuerpo,
Ni en mi mente.
Quiero hacer algo, pero mi corazón
Con su desorbitado latido
Siempre me retiene.
Y, entonces, sucede.

Algo dentro de mí,
Ni siquiera tiene nombre,
Vuelve. Me aparta de un golpe.
Paso a ser posesión
De los argumentos rotos,
Dignos de los locos;
De la sangre caliente,
Será la gasolina de mi mente;

Que quizás no sea mía
Pero abrazando mi corazón dice
Que esta es nuestra salida.

Calor, rechazo; calores.
Necesito una esquina.
Dice NO. Y vuelve.
Perdida y ciega, me cubriré
Por esta fuerza sin amigas.

9_Soluciones II

El alcohol libera mis arterias y condena mis penas
Una avalancha de recuerdos pesa en mi conciencia,
La opresión de mi pecho es constante.
Bebe una gota más y podrás respirar.
Las lágrimas bailan al ritmo de la noche.
Por cada gota caen tres días más de soledad.
¿Será suficiente este instante iluminado para salir de aquí?
Bebo y río. Y río. Y bebo.
Y cuando a la mañana despierto...
parece que no he bebido.

Se abren las arterias, solo dame un poco más.
Hay luz en la cueva, solo dame un poco más.
¡Vas borracha, vigila!
¡Y tú no lo entiendes!
Me enfado y corro con la botella.
¡Ese no lo entiende!
Seremos el arbusto,
yo
y las estrellas.

¿El mejor momento?
Cuando cierras los ojos, al litro,
Y no hay ningún rastro de conciencia.
Blanco. Diana.
Las sacudidas del cuerpo parecen abrazos. Mis mejillas queman.
¿Estaré sola en el arbusto?
Pero esta sonrisa nunca la tuve despierta.

10_ Confusiones III

*Del día que me inventé que tenía una amiga.
Y desde ese día no la paré de soñar.*

Entre las dunas, solo hay arena.
Allí arriba, el sol me ciega.
Raspa el movimiento del viento
Y en mi cara solo hay heridas.
Cómo era?
El llanto ha borrado los recuerdos,
Yo solo me guío con la resaca del duelo.

Ni soñar, ni vivir, ni querer.
Ni todo lo que viene después.
Me ahogo con mi sangre,
He perdido mi cordura
Y la disfrazo con males.
Mi cabeza ya no es mía.
Ni mis recuerdos, ni mis sueños.
Me acompaña el tacto de la áspera arena,
Mientras mi garganta me quema reseca.

La arena me ciega con el viento,
Me caigo y en mi último esfuerzo,
Corro a contra-tiempo
Para salir de ahí a cualquier precio.
Y en éste momento de locura siniestro
Tú te acercas y me regalas esto:
Un latido, una caricia; un sueño.
Todo aquello que no es mío.
Había renunciado. Olvidado? Perdido.
Pero contigo,

de la nada,
Se llena el pulmón y,
por fin,
respiro.

Mis ojos se hidratan y la piel descansa.
Incluso una sonrisa me acompaña.
Fantasía de mi vida. ¡Qué tontería!
No serían más de cinco los minutos que pasé contigo.
Qué lástima y cómo limita eso mi triste poesía.
Lo que empezó muy bien,
De pronto, se volvió muy confuso.
Y yo que todo aparento, pero nada sé, tropecé.
El alcohol que siempre ha sido mi aliado
Me giró las palabras y me dejó de lado.
¿Quién eres tú que tanto brillas?
Me hierve el coraje porque no sé qué me has dado.
Tú, que vives en mis sueños desde que has llegado.
Tú que sin permiso despertaste mi corazón apagado.

Vuela niña, vuela.
Que ya me animaste solo con tu presencia.
Vuela, porque con tus alas
a tu lado cualquiera sueña.
Con tus manos, con tu risa y tu mirada que acaricia.
Y en este instante aprovecho porque sólo me queda decirte
Gracias, tía.

Un latido, un recuerdo; un sueño.
Solo esto necesitaba para encontrarme de nuevo.

11_ Límites I

“Ey, Que no la conoces, que la olvides, que la dejes. “
No es no.
Sueños rotos, deseos cambiados,
Y todo esto que no sé si nace de una mentira,
O si vive solo para cubrir mis heridas.
Os cuento; no es no.
Acosarte. Acosarte, es.
Es malo. Y sin embargo,
Tú brillas tanto que mi mente se eclipsa
y olvido que es inhumano.
En qué momento me volví tan cruel
¿Para venderme que el acoso me parece bien?
No tiene que ser no.
Aunque yo lllore y tú rías.
Aunque yo sea el río y tú los prados.
Aunque yo sea los sueños y tú las pesadillas.
No es no.
Aunque yo te salve,
Aunque no sepas si es conmigo
Con querrías dormir a tu lado.
Aunque no me conozcas, aunque nos lo perdamos.
No es no. Y punto.
Y no por eso debería terminar ningún mundo.
Y si se acaba, es que solo eras la venda de mis heridas.

12_Consecuencias III

Hoy, retumba la sangre en la cabeza
De fondo, un tiro de escopeta.
Cualquier distracción será
Un abrazo al corazón.
Y esto hago yo, en la pesada espera:
Solitaria, emprendo un camino.
Frío, sin posibilidad de asilo.
Me sumerjo en mil manos
Para llenar mi vacío.
De placer, me río. Con mentiras,
Hielo y una comprada sonrisa.
De mano en mano, luego
Rechazo en rechazo.
Pero como de ahí es de donde parto,
¿A qué sabe? A nada,
Nada nuevo. Aquí es donde estaba.
Y vuelvo al camino.
Acumulo manos, recuerdos, agravios.
Con desdén, no me conmueven.
No vale confundir los juegos con los sueños.
Quizás otro día importarán los anillos,
Pero no será en este desvío.

13_Soluciones III

Hace años que no lloro si no bebo.
No lloro, no duermo, no como.
Solo me queda el césped, la luna y el cielo.
La mirada de una muerta en el espejo
Los ojos hundidos, la sonrisa vacía.
He roto mis promesas más frías
Por un fragmento de un cuento en el que no creo.
Pero aunque mi vida ¡en mi contra!
Se disfrace de lamento,
Aunque ahora te odie y de mí te rías,
Aunque no te conozca...
Yo fui la que dos días se despertó en el cielo,
Y no me hicieron falta árboles para amanecer en el bosque
Con una ninfa cuidándome a la noche.

Y por largas que estas sean en tu ausencia,
Por más que acumule pesadillas,
Y aunque sean ¡enteras! las semanas
Que la luna me acune a su vera.
Sin descanso;
Como el llanto apagado de una niña.

Jamás, jamás podría...
Jamás podría culparme de darle a mi corazón lo que quiero.

14_Consecuencias IV

Cuando pierdo la atención
Las rocas se desvanecen tras mis pies,
La cascada se funde con mi piel,
Mi respiración se agita y por el agua me dejo llevar.
Hace tiempo que el vacío es un hogar.
Un hogar que no hierve.
Cuando pierdo la atención
Hay días que no llueve,
Hay noches con tormenta
Y los relámpagos cortan la luz casi siempre.

En el espejo me acompañan personas que no sé.
Que nunca sé.
Está cortado el cable de la atención,
La personalidad, la vida, la electricidad.
Soy un ente, un ser con recuerdos,
Pero no hay cabida a la conexión.

No debo existir, pero respiro.
Cuando pierdo la atención me visto de mí,
Me camufló, me escondo y me duermo,
Para que si me encuentras no te dejes engañar.
Yo no soy esta tirana que se apodera de mi cuerpo.

Cuando pierdo la atención,
Toda mi vida ha sido un sueño.
Me abrazo recogida y me prometo:
Volverán, respira... volverán.

15_Confusiones IV

Si tú también buscas otros brazos
En la tormenta de la soledad,
Si tú también necesitas
Mentirle a la cabeza
Para preservar tu nobleza.
Y contarte que ésa de la esquina
Sí era el amor de tu vida.
Que lujo aquella caricia!
Pero, sola, en tu rutina,
Repetirías la movida
Con cualquier desconocida.

Entonces, clama la piedad,
Casi por dignidad,
Por respeto de dónde partimos;
Que despertemos un instante
Y dejemos de engañar.
No estás enamorada.
Y que si lo estás
Es de huir de la soledad.

Usamos a las personas
Y para conciliar el sueño
Nos ocultamos la verdad.
Sé justo, Romeo,
Y ten un poco de carisma.
Ya que mentimos todos,
No te engañes desde arriba,
Y recuerda que es nuestra partida.

16_ Límites II

*Chica que quieres
Quizas no es esta la persona
Que quiero ser*

*De banda en banda
Arriba abajo
Y no importa como
Siempre termina volviendo
Volviendo...
Soledad, sin mas
Quien soy y quien he de ser
Volvemos a empezar
Otra vez*

*Quizas no es esta la persona
Que quiero ser
Salir, beber y todo lo demas
Que vida, que fiesta
Extasis de alegria
Y luego, bofetada de la soledad*

*Quien soy quien he de ser
Todo esto no termina
No quiero ser asi
La vida no puede ser
algo de lo que no me voy a acordar*

*Quien he de ser
Que no me quiero conocer
Quien he de ser que mi cabeza no me quiere ver
Necesito irme perderme venderme*

Y a la vuelta, sigue todo en pie?

Y si de repente no te quiero ver más

Como te cuento eso

Sin que te echas a llorar

Quizas no es esta la persona que quiero ser

La que te va detrás

Eres tu o soy yo? Me es imposible de averiguar

Llorar y no mirarte más

Por que he de llorar?

Quizas la soledad me esta tan mal

Al final

Alcohol

17_ Estos no los leas

Estos no los leas.
Estos no son para ti.
Cuando los recite, tápate bien las orejas.

No quiero oírte más,
Ya no sé cuándo mientes.

No sé si te voy a echar de menos.
Por qué no valoras nada?
Por qué no importan mis sentimientos?
Por qué sí puedes olvidarte de mí?
Y dejarme sola.
Otra vez.

Te miro y me reflejo,
Me reflejo y estoy sola.
Otra vez.
Solo te veo irte y volver,
Y volver siempre que ves que tú sola no puedes.

Te busco por error,
Otra vez;
Esto sí que da dolor de cabeza.

No quiero verte más,
No puedo verte más,
Que alguien me cure de esto...

[Y AQUÍ ES CUANDO BEBÍA]

No sé si me lo he buscado yo.
Si me lo merezco.
Quizás sí.
Dónde he de apretar para rendirme?

No te quiero oír más.
Ni siquiera sé si existo para ti.
¿Debo ser una ilusión?

Solo una ilusión con el corazón de piedra.

18_ Confusiones V

El amor es un cuchillo
Que ataca a traición.
Te ciega con su brillo
Pero por la espalda
Te atraviesa con su doble filo.

La lágrima que se me escapa
No es por la herida,
Sino porque tú no has sido
Como yo te veía.

El amor es esa mentira
Que se descubre cuanto tu alma
Ya está totalmente vendida.

El amor es una broma de las de mal gusto.
Un juego injusto,
Un camino que no va a Roma;
Un callejón sin salida.

Un beso sin saliva
Si no caminas más con mis versos,
Si no sientes el calor de mis dedos
Si no te impactan mis sueños.
Un territorio con dueño,
De los que caen mal
De los que tratan fatal.
De los que no quieres ver
Pero te los encuentras dónde quiera que estés.

El amor es una mentira sin salida,
Otro beso sin saliva,
si al hablar ya no me escuchas,
si ya no te abruma el silencio de mi risa.

Si ya no sientes,
si ya no te preocupa lo que viene después.
Si salgo de casa y estoy sola,
Si vuelvo y estoy sola,
Si te hablo y cuando respondes sigo sola.
Te miro a los ojos y qué ves?
Yo me veo sola.

19_ Consecuencias V

Ella empieza:

Una vez, solo una vez, no mientas.
Mírame y dime la verdad.
Me enferma que me digas que me quieres,
Pero no me sepas encarar.
Por qué te vas?
Sí, tú. Tú.
No te dejaré escapar...

Contigo, siempre a trozos.
Por más que miro,
Siempre te vas con otro.
Soledad... desolación...
Un abrigo que me arranca la razón.
No lo cambies, no lo gires;
No lo tapes.
No mientas.
Tampoco es que yo me arrepienta.

Cariño, te digo,
Mientras me despido;
Te suelto y me suelto,
Pero no hay mayor castigo.

El viento pasa y nos separa los brazos,
Me miras confundida
y yo disimulo el rechazo.
No me sueltes, yo te cojo,
Te decía mientras nos mentía.
Amistad, alas, futuro...
Parece que no tengamos ninguno.

Basta, basta. ¿Es tu forma bonita
De decirme que me dejas?

Perdóname, no doy para más.
Ni tuya ni mía
Es la culpa de ser tan distintas.
No tengo palabras que describan
Todo lo que te echaré de menos.

Y,
 si me digo
 que no te quiero tanto,
Con suerte,
 voy
 y un día
 me lo creo.

20_ Límites III

Hoy echo de menos.
Tanto me pasa, tanto me traspasa el sentimiento
Que, por contra, lo que más quiero
Es terminar el día en soledad.

No es que me haya trastocado
Y de repente se me ha olvidado el calor de un abrazo
ese reposo agradable y, por el contrario, también alarmante
Que se mantiene aunque su responsable nos sea irrelevante;
todavía ahora los amo y ansío irreversiblemente.

Sin embargo, deseo y deseo
En este sueño del que me adueño
Romper la barrera irracional
Y poder ofrecer más que mis restos.

Seamos sinceros, quién se beneficia de un amor vacío?
Fruto de la desesperación por sentir cariño.
¡Qué ansias, qué anhelo! ¡Pero basta!
A mí no me gusta ser así.
Yo no quiero ser así

Alerta! Ya viene por ahí un profeta,
Dispuesto a embaucarme.
A venderme, a contarme.
Cuenta cuentos, cuentos cuenta
Aquél profeta que no conoce más allá de su meta.
Me callo, que se acerca.

Me escucha, me sonrío, me gusta.
Hasta que empieza:

Me quiere liar con lo de desvirtuar el amor romántico.
Yo no sé si es mercader o el pobre
Es tan alabadamente ingenuo
Que hasta él mismo se lo cree.

El amor romántico es esa vaina infeliz que siempre nos han inculcado.
Por más que creas que tú te sales,
Que, de repente, como Spider-man
Tienes súper-poderes
y puedes dejar tu vida atrás...
Dudo que este sea mi caso.

Y sabes por qué? Porque me veo.
Aquí, plantada, vestida y disfrazada,
Pero en casa y desnuda de esta fachada
Me encuentro herida y marcada
Condicionada a cada paso y
Absolutamente construida a través de mis amores pasados.

No es tu culpa alabado ingenuo mercader,
Pero sería de ingenua negarlos:

Forman parte de mi vida, de mi formación.
Es absurdo querer, sin más, taparlos.
Como si no hubiesen existido,
Como si de verdad fueran solo cosa del pasado.

Con una nueva aventurilla amorosa
Y luego qué? El día que esta se rompa
Porque nunca tuvimos en cuenta La historia.
Otra vez a enamorarnos de la primera
Que se nos cruce por la cabeza?

Aviso. Más sueños rotos.

Pues no. Yo paso.

Que me juzguen por estar sola,

Desviada, perdida,

Indomable hasta volverme errática

Errática hasta ponerme histérica

Histérica pero divertida

Abandonada por descartar el cariño que sería mi mejor medicina

¿Lo llevaré bien, y sabéis por qué?

Porque mientras yo me busque, no me faltará quién me cuide.

23_ Consecuencias VI

¿Dónde estás?

Me pregunto siempre que no te veo.

Algún día entenderás lo mucho

¿Que te llegué a echar de menos?

Lo que debía ser un sueño,

Sin más, se volvió una carga.

Cargas para ti, cargas para mí.

Más nos vale marchar, sin mirar atrás.

¿Tienes miedo?

La verdad,

Desde que sé que no estarás más,

Todo el tiempo.

24_ Un recuerdo

Escribí antes de irme

Las flores resaltan rojo cuando te veo.

Levanto los ojos para ver tu sonrisa.

Aunque no me explique cómo,

Siempre encuentro un pero.

Una niña preciosa y llena de vida.

¿Podríamos casarnos? Pienso.

Pero no se vive de los sueños.

Curiosa, de vuelta te observo:

Perdida en tu fantasía

Siempre niegas mis duelos.

Y en esta distancia cruel y fría

Es dónde, al fin, encuentro un consuelo.

Distancia estúpida y vacía.

Me separas de mi única amiga.

25_ La mejor hoguera de otoño

Echarte de menos es pensar que el verano no va a volver.
Estar contigo es la mejor hoguera de otoño,
Las luces de Navidad en invierno
Y la ilusión de un regalo antes de abrirlo.

Que tú llores es el peor sacrilegio del mundo,
Es arrancarle un caramelo a un niño.
No llores, niña, no llores.

No estemos, pero no llores.
No seamos, pero no llores.
No me quieras, vale, pero no lo mientas.
No vuelvas a decirlo.
No me ensucies con falsas promesas.
No discutamos más...
Callemos si es necesario;
Pero yo no quiero desayunar más odio
y menos si es contigo.

Qué fácil es idealizar lo que no tenemos.
Recuerdo las calles.

La eterna espera en el bosque del parque,
los pájaros, las hojas otoñales,
Mis lágrimas frías, secas, al corte del viento
vestidas al ritmo de un parpadeo.

Llorar es respirar cuando no me miras.
Yo soy, callada, la mujer de tu vida.
Soy, despierta, el títere del que te olvidas.

A la hora del café se enciende la radio,
el noticiero explica todo lo que pasa con tus amigas.
Ahora, desayuno en silencio y viendo las nubes
me pregunto qué habrá sido de sus vidas.
Escucharte es rugir de orgullo.
La eterna competencia.
Tus ojos dominantes no sueltan mi cuerda y a cada impulso
de rebeldía aprietan mi condena.

Se acumula basura encima de la mesa,
mientras me desengaña de tus encantos
mi intención nunca burla tu picardía
y antes de que me levante, me retienes con más mentiras.

Ya no te creo, Y, sin explicación,
Lloro otra vez.
Creerte es mi teatro para complacer tu conciencia.

Mientes para convencerme
Yo me enfado porque dudas de mis intenciones
Ay, si no me mintieras...
Desayuno sola, sin radio, sin árboles y sin pájaros;
Con el eco de tu risa en mi recuerdo,
con un hilo entre tus labios,
Con el sueño quemado de tanto usarlo,
Con la cara lisa por no gastarla,
con mis ojos que brillan ante un cielo azul despejado,
pero en mi silencio,

aún ahora

dudo

si te reconocería sin tus mentiras.

26_ El parque

Miro el parque y te echo tanto de menos
que aunque lo dibujo de mis recuerdos,
desde mi casa, lejos,
todavía huelo las hojas, cuento los pájaros
y veo a los niños que no van al colegio.

Se están cayendo las hojas de los árboles y han vuelto a crecer
al menos tres veces en lo que va de tarde.
se ha activado la fuente y no nos hemos caído en ella.
son las dos de la tarde y el sol no calienta.
pienso en cómo cambian las cosas...
no hacía frío en invierno.
No hacía frío en invierno...
y aunque te mientas, lo sabes.

Me digo que no te quiero.
Desde que las cosas cambian, hace frío en agosto cuando te veo.
No quiero estropear el parque, ni quiero volver a verlo.
Yo me pregunto por qué me hablas.
Tus excusas me saben a espuma, a humo,
a cortina vieja repintada con prisas.
Y la estupidez humana reflejada en un momento:
ver como toda mi melancolía se borra cuando me regalas tu sonrisa.

Pero hace tiempo que no te creo.
Me duele, pero lo prefiero.
Me lloras. Lloramos.
Me corto: no llores. Por favor no llores.
¿No sabes que tus lágrimas y las mías son hermanas?
Lo sabes, eso nos delata.
¿No sabes, niña, que todos los cuentos acaban?

Olvídalo, escucha: cada año florecen los árboles.
Y es porque el sol brilla, porque nunca le falta calor;
como a tus ojos, como en tu alma, como en el canto de tu risa.
Niña, no llores que se apagará el sol y la Tierra se quedará herida.

No llores porque me voy, no tiembles porque no estoy.
Que tenemos el parque, que te quedarán los sueños.
Que te prometo que vendrán mejores,
que será fácil! ya no será violento.

Pero tú sabes, niña,
que si me faltas al respeto,
o si te miro y no te encuentro,
o si te hielas las tardes de verano... hay que salir corriendo.

27. Una montaña nevada;

Y qué bien que ya no se caigan las hojas de los árboles,
Y qué bien que tampoco vuelvan a crecer,
Y, aún con todo, las raíces permanecen.

Somos dos ríos descarriados en la montaña de la vida
Y a nadie le importa si nos cruzamos o nos desencontramos;
Esto es solo para ti:

El día que se secó mi amistad a tu lado
Me di cuenta que ni siquiera la luna brillaba tanto,
Los aullidos nocturnos dejaron de ser mis aliados
Y hasta en los amaneceres se callaron los gallos.
Fundida en la espesura de la oscuridad,
Tus palabras vestidas de recuerdos fueron las que me encontraron.
Y, sin preguntas y en silencio, volvieron a darme la mano.

Puede que ya no se caigan las hojas de los árboles,
Pero aún con todo, las raíces permanecen;
Como el arte, como las calles, como los sueños,
Los sentimientos trascienden,
Imperturbables a las erosiones de las estaciones
O a la degradación del tiempo.

Sí, te quiero.
Te quiero egoístamente y me absorbo derruida en mi deseo.
Necesité admirarte, te lo concedo.
Alzarte, elevarte, admirarte, escucharte;
Dejarme llevar por una sabiduría omnipresente y dominante
Sin pensar más que en la calma que esto me aportaba.

Tenías razón, estuve equivocada,
Pero, aún así, te lo agradezco;
Porque todo lo que aprendí contigo
Siempre será un tesoro que no tiene precio.

Te propongo un pacto:
Tan pronto tú me eximes de la complicidad de tus actos,
Entonces, también yo te eximo de la responsabilidad por las heridas que
me has dejado.

No temas por mis heridas,
Éstas no me cierran puertas, solo las relativizan.

No temas por mis sueños,
Que duermen castigados por los reversos de la intensidad,
Pues en su descanso los mantengo vivos hasta que terminen de hibernar.

Y no temas por mi soledad,
que no es coraza, sino sinónimo de Libertad.